

# Tradición y memoria en la nueva poesía de los pueblos originarios

**Ma. de los Ángeles Silvina Manzano Añorve**

**Ulber Sánchez Ascencio**

Universidad Autónoma de Guerrero

gelitamanzano@gmail.com

Ulber\_69@hotmail.com

Quando vengas a nuestra tierra  
descansarás bajo la sombra de nuestro respeto.  
Quando vengas a nuestra tierra, escucharás nuestra voz  
también, en los sonidos del anciano monte.  
Si llegas a nuestra tierra con tu vida desnuda  
seremos un poco más felices.  
Y buscaremos agua para esta sed de vida, interminable.

Vitorio Apushana (Wayu-Colombia)

## INTRODUCCIÓN

La estrecha relación entre cultura, poesía y medio ambiente es para los pueblos originarios parte de su cosmovisión y de su realidad que está más allá del margen de las tecnologías y las nuevas formas en que la modernidad se ha manifestado. Sin embargo, como dice Boaventura de Sousa “Las tecnologías se preocupan hoy de su impacto destructivo sobre los ecosistemas” (p. 48).

Los pueblos indígenas, históricamente han compartido una relación de respeto y armonía con su entorno a través de sus prácticas y costumbres, inculcan el respeto por la tierra y la conservación de su naturaleza. Es por eso que, a lo largo y ancho de nuestra América, los pueblos originarios han logrado sobrevivir debido al cuidado que han mantenido para proteger sus tierras y sus recursos naturales, así como también sus

lenguas y sus tradiciones. El poeta Kalu Tatysavi subraya la responsabilidad de preservar, no solo el mundo que nos toca vivir sin la lengua y nos convoca a decir: “responsabilidad para la persistencia de sus lenguas, responsabilidad de buscar un aliento fuera del folclor y del miedo; incluir necesariamente la triada: lengua-historia-cultura” (2018, p. 28).

Partimos de dos preguntas centrales que de alguna manera serán desarrolladas en este ensayo: ¿la poesía puede ser un vehículo para reflexionar sobre el deterioro del medio ambiente? ¿qué es lo que están escribiendo los poetas en lenguas originarias?

#### LOS PUEBLOS ORIGINARIOS Y SU POESÍA

Carlos Montemayor, como se citó en González Alfonso, afirma que, con el resurgimiento de la literatura en lenguas indígenas, en las últimas décadas, se puede ofrecer al mundo occidental, “una visión del mundo como un ser vivo, que el planeta está vivo. Y los escritores indígenas enseñan como la vida humana está vinculada o la otra vida: la de la naturaleza. El mundo no es escenario donde la vida humana se desarrolla, sino el aliado que necesita para vivir” (p. 80). Asimismo, hay que subrayar que en la cosmovisión de los pueblos originarios la tradición oral es fundamental, porque les permite interpretar el mundo y estar en contacto permanente con la naturaleza, así se entienden como sociedades originarias.

La oralidad también forma parte de una tradición literaria que los jóvenes escuchan, interpretan y brinda esa visión del mundo que forma las particularidades de las historias de los abuelos, que amalgaman la oralidad y la memoria para traducirla en la realidad del siglo XXI. “Hay una paradoja en el funcionamiento de la memoria, entendida como capacidad de conservar la conciencia de algo que fue y ya no es bajo la forma de recuerdo, como afirmación de cierto saber sobre algo vivido, visto u oído en el pasado” (Braunstein, p. 15). Esta premisa de memoria como recuerdo en los pueblos originarios tiene un sentido más arraigado, es en cierto sentido profundizar para conservar toda la enseñanza vivida de su pasado, con el objetivo de no perder el sentido del origen, saber de dónde vienen y hacia dónde van. Están atentos a lo que sucede con la realidad y la

tradición, parten de esta primicia para acercarse a una poética que bien puede ser una forma epistémica de nombrarse en el mundo.

Sus conocimientos y la forma de relacionarse con su entorno se actualizan de manera permanente al nombrar metafóricamente la realidad, y sobre todo en manera particular de escribir poesía. Vigencia que se mezcla con la modernidad y que provienen de la tradición y la oralidad. Los poetas en lenguas originarias registran de manera reflexiva ese vínculo con la naturaleza, para ellos tiene mucha importancia, mucha vitalidad reflejar otro modo de habitar la tierra de manera amorosa. Recordemos que:

Transitando desde la oralidad hacia una literatura escrita, los escritores en lenguas autóctonas han reabsorbido los parámetros modernos para reactualizar su historia a través de un universo simbólico propio. Profundamente ligados con su herencia cultural, han reprocesado los mitos, las tradiciones y la historia propias al contacto de la sociedad nacional. Ciertamente, este fenómeno responde a una reafirmación de la conciencia étnica, pero asimismo hace posible que quienes continúan hablando esas lenguas tengan acceso a una nueva literatura que hable de sus sentimientos, preocupaciones, esperanzas, tal como son expresados por quienes forman parte de la misma cultura. (Waldman, p. 68)

En este contexto de modernización y de globalización, los pueblos originarios de México han resistido a este poder hegemónico del capitalismo, de crisis social y económica. Esta crisis, basada no solo en el individualismo y en las formas de vivir pensando solo en la obtención de beneficios particulares y dejando de lado la convivencia y la dialéctica entre los seres humanos con la naturaleza, sino también como apunta Enrique Leff, “en el uso de la palabra, no sólo para designar las cosas, sino para simbolizar, significar y valorar culturalmente la naturaleza” (p. 385).

En los pueblos originarios se observan alternativas para habitar y construir un mundo en armonía con la naturaleza como ya lo hemos apuntado anteriormente. De esta manera al leer sus poemas percibimos su visión del mundo y la compleja y armoniosa relación con la naturaleza. Rafael Núñez apunta que: “La conducta poética, es, ante todo, una conducta interna del individuo, ligada, sí, a la palabra, incluso diríamos, a la pronunciación de las palabras y las frases, pero que nos es las palabras y las frases sino el movimiento interior del hombre que las pronuncia, lo que ocurre en la complejidad de su organismo” (pp. 11-12).

El poeta muestra su versión del mundo desde su propio conocimiento, parte de ahí para sensibilizar, fija de esa porción de comunicación hacia lo vivido, la experiencia. “Con el universo poético del poeta se nos entrega toda su alma” (Bachelard p. 30).

Alonso afirma: “La imagen del mundo no es, sin embargo, inventada arbitrariamente a la medida del sentimiento inicial, sino que en ella intervienen los aportes de la experiencia” (pp. 13-14). Y esa experiencia está configurada con el mundo, con todo lo que sucede a partir de la conducta misma del ser humano y por ende la poesía es necesaria para nombrar una realidad, construir un mundo particular que el poeta asimila y lo ofrece a partir de la palabra escrita.

La emergente producción poética de los escritores provenientes de los pueblos originarios se vuelve un recordatorio de la necesaria y estrecha vinculación del ser humano con la naturaleza, esta relación unificadora permite nombrar y dar a conocer un recorrido por sus orígenes y su presente. Mencionar el mundo desde las lenguas originarias nos confirma que existen otras maneras de conocimientos, otra mirada, una propuesta de respeto hacia el entorno, hacia la Pachamama, la gran madre naturaleza “para el pensamiento indígena el hombre forma parte indisoluble de la naturaleza” (Argueta, p. 29). Por eso en este ensayo comentaremos poemas escritos por jóvenes de los pueblos originarios que expresan su relación ancestral con la tierra, con el mundo, los símbolos, la oralidad, la tradición y sobre todo, las formas de relacionarse con las propias culturas, sus propias experiencias en esta sociedad globalizada con propuestas particulares para habitar y entender la dialéctica de la empatía entre los seres del mundo, nos confirma que la poesía es ante todo, vinculación con el otro, identificación de una forma con la otra, que la poesía nos vincula más de lo que se piensa, amalgama almas distintas para coexistir en un planeta en permanente transformación.

El poeta náhuatl, Martín Tonalmeyotl, originario de Atzacaloaya, Gro. ha sido un impulsor de la difusión de las lenguas originarias reflexiona sobre la extinción alarmante de las lenguas originarias:

Cada lengua representa a un pueblo y cada pueblo tiene su propia forma de manifestar la palabra desde la poesía, la filosofía, la medicina, entre otras áreas en donde la palabra es semilla y fruto a la

vez. En el mundo existen más de 6700 lenguas, de las cuales el 40% están en riesgo de desaparecer por la falta de políticas lingüísticas que protejan estos idiomas. En México nuestra situación lingüística es similar: De setenta y nueve idiomas hablados en todo el territorio, treinta y dos de ellos corren un alto riesgo de perderse. (p. 8)

Una de las aportaciones de los escritores indígenas es precisamente la capacidad de enunciar la compleja cosmovisión de los pueblos originarios que por mucho tiempo han estado silenciados por las políticas públicas. Una de las particularidades de la emergente literatura consiste en que los jóvenes poetas indígenas bilingües escriben en su lengua materna con traducción paralela al castellano, lo que por un lado hace de este ejercicio de escritura una doble labor. Por otro, tienen que traducir ambas visiones del mundo, desde su lengua originaria hacia el español, y que por esa traducción en muchas ocasiones pierde la esencia particular de nombrar la realidad en una cosmovisión distinta a la suya. Sin embargo, muchos poetas logran transmitir su realidad lo más cercana a lo que escribieron en su lengua. La selección de estos poetas que a continuación se presentan son de distintas generaciones, es una selección pensada en la construcción con la realidad que les toca vivir a partir de su traducción y su memoria.

Irma Pineda (Juchitán de Zaragoza, Oaxaca, 1974) poeta en lengua zapoteca o diidxazá, maestra en Educación y Diversidad Cultural. Es docente, traductora y poeta. Sus textos han sido publicados en diferentes diarios, revistas y antologías de México, Estados Unidos e Italia. Su obra ha sido traducida al inglés, italiano, alemán, serbio, ruso y portugués. Ha publicado los libros, *Chupa Ladxidua; Dos es mi Corazón* (Secretaría de Cultura, Alas y Raíces a los Niños, 2018) *Naxiña' Ruilui'ladxe'*; *Rojo Deseo* (Pluralia Ediciones, 2018) *Guie' ni zinebe*; *La Flor que se llevó* (Pluralia Ediciones, INBA-CONACULTA, 2013) *Doo yoo ne ga' bia'*; *De la Casa del Ombligo a las Nueve Cuartas* (CDI, 2009) *Xilase qui rié di' sicasí rié nisa guiigu'*; *La nostalgia no se marcha como el agua de los ríos* (ELIAC, 2008), *Xilase Nisado'*; *Nostalgias del Mar* (SEP, col. Espejo de Urania, 2006) *Ndaani' Gueela'*; *En el Vientre de la Noche* (Casa de la Cultura de Juchitán/ Fundación Cultural de Trabajadores de Pascual y del Arte A.C./ La Tibia de Rocinante, 2005) *Huhuexochitlajtoli; Diidxaguie' yooxho'- Viejos Poemas* (en coautoría con Mardonio Carballo, 2006). Es una representante de las mujeres indígenas contemporáneas que, partiendo de sus

tradiciones y costumbres de su pueblo, apunta a las reflexiones sobre la condición de las mujeres contemporáneas.

Comentaremos un fragmento del poema “Amazonas” contenido en el poemario que nos habla de su reflexión sobre el ser mujer, las dobles y triples jornadas, etc:

Gunaa Nadxibalú

Lade gundaa baaza'  
ne gaca' bacheeza niidxi  
rilaaladi gunna nadxibalú

Ra ridaagu neza di'  
zaca ni maca huayaca ma xadxi  
Zaruugu ti chu xiidxi  
ti ganda guinaaze guiiba'  
ne saru' casi riza gunaa ridxelasaa  
cuyubi quinientaa in cadindené  
lu ca neza ni nuu  
lade guibabaaani' ne gusina (Tonaméyotl, p. 140)

Amazonas

Entre disparar la flecha  
o ser manantial de leche  
el cuerpo de la Amazona se divide.

En este cruce de caminos  
la solución es la de antaño:  
mutilar un seno  
para sostener el arco  
y continuar la vida de guerrera  
tratando de ganar todas las batallas  
que se libran en los caminos  
entre la computadora y la cocina (Tonalmeyotl, p. 141).

Irma Pineda toma el mito de las Amazonas para contextualizar la condición de la mujer en tiempos presentes, si bien las Amazonas eran mujeres guerreras, su condición de mujer no era impedimento para sortear los difíciles caminos del mundo de cualquier invasión. Sin embargo, Irma, aterriza este discurso en un momento importante en la doble condición de ser mujer, por un lado, atender los menesteres de la casa, cuidar esta cartografía que por años ha sido un reflejo de la sumisión y patriarcado, pone en tema la

difícil tarea que es continuar en la batalla de la vida y “librar los caminos” que existen entre la profesión de escribir y la cocina. Aquí la sentencia de la necesidad de una “habitación propia” de Virginia Woolf que expone la necesidad de contar con el tiempo y el espacio necesario para que las mujeres puedan escribir se actualiza. Escribir también es un acto del ser guerrera y sortear los obstáculos para las mujeres: “entre la computadora y la cocina”.

Natalia Toledo (Juchitán, Oaxaca, 1967), poeta bilingüe español- zapoteco, egresada de la Escuela General de Escritores de México (SOGEM) ha sido merecedora del Premio Nacional de Literatura “Nezahualcóyotl” 2004. Ha publicado los libros: *Paraíso de fisuras* (1990), junto con Rocío González, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Oaxaca; *Ca guna gu bidxa, ca guna guiiba' risaca* (*Mujeres del sol, mujeres de oro*, 2002) Instituto Oaxaqueño de las Culturas; *Guie' yaase'* (*Olivo negro*, 2004) CONACULTA; *Xtaga be'ñe'* (*Flor de pantano*, 2004), Instituto Oaxaqueño de las Culturas; *Guendaguti ñee sisi* (*La muerte pies ligeros*, 2005) Fondo de Cultura Económica.

Ha participado en distintos talleres, recitales y festivales de poesía en todo el mundo y ha participado en diferentes antologías.

En su poema “Origen” nos muestra la resonancia de la tradición oral de los abuelos.

Ra ruzulú guidxilayú

Gucanu jlaza diuxi,  
guié, bidxina ne migu  
gucanu yaga gucheza bele,  
bacaanda' ne libana guní' bixhone bidanu  
Biabanu ndaani' gui'xi'  
gubidxa bitiidi'sti'ladxido'no,  
gucanu pumpu jau!  
gucanu nisa jau!  
Yanna nacanu dé biaana  
xa'na'guidxilayú. (Toledo, p. 116)

Origen

Fuimos escama de Dios,

flor, venado y mono.  
Fuimos la tea que partió el rayo  
y el sueño que contaron nuestros abuelos.  
Caímos en el monte  
y el sol nos atravesó con su flecha,  
fuimos cántaro ¡au!  
fuimos agua ¡au!  
Ahora somos ceniza  
bajo la olla del mundo (Toledo, p. 117).

Como podemos observar en el poema *Origen*, nos acercamos a la memoria colectiva que nos muestra el camino de los orígenes de una comunidad, en este caso, la cultura zapoteca. Todo proviene de un Dios o de los dioses, ellos, en su divinidad crean para que uno siga el camino. Al mismo tiempo la tradición oral es un claro reflejo para no perder los sueños, por eso el cántaro como objeto de almacenamiento es una metáfora de guardar la oralidad de los abuelos, de las tradiciones. Son un todo en este mundo que vislumbra su vínculo con la naturaleza, sin embargo, en su enunciación, la voz poética, en un contexto más actual, enuncia el caos, el destierro en su propia tierra, los olvidados cuando nos dice: *Ahora somos ceniza/ bajo la olla del mundo*. Un canto para fortalecer la memoria, para no olvidar el origen.

Por su parte Juan Hernández Ramírez, (Colatlán, Ixhuentlán de Madero, Veracruz, 1951), poeta bilingüe náhuatl y español, es licenciado en Educación Indígena, ha publicado los siguientes libros: Autor de los libros *Auatl iuan sitlalimej (Encinos y estrellas)*, *Chikome xochitl (Siete flor)* y *Tlatlatok tetl (Piedra incendiada)*, entre otros más. Fue el traductor al náhuatl de la *Constitución Política de Veracruz*.

Su poema “Flor de siembra” incluido en su poemario *Chikome Xóchitl/ Siete Flor* nos habla de la relación tan estrecha que ha perdurado entre los hombres y mujeres de origen campesino con la tierra, la agricultura como sustento de vida:

VII

Ika xochikuikatl  
tlali kikuanaua xinachtli.

Tlakatl iesso, miauatl.

Ixmijmijyotl xiuitl kochistli,



teminok mestli ixouiyo.

Ika maitl ipan pamitl,  
sintl kiiykuiloua xochikuiatl (Hernández, p. 32)

VII

Con canto de flores  
la tierra abraza la semilla.

Sangre del hombre, la espiga.

El sueño es follaje cegador,  
las hojas de la luna llena.

Con las manos en el surco,  
el maíz escribe el poema (Hernández, p. 39).

La semilla es germen, canto y poema, la palabra gira en torno a lo sagrado que es el maíz, un canto al maíz, esta semilla que nos da identidad y nos arraiga a la tierra, la metáfora de surcar el campo con las manos como si fuera escribiendo sobre la tierra. Escribir /sembrar para que el poema/ maíz pueda ser un alimento también espiritual. Podemos observar aquí, las distintas realidades de las lenguas originarias en México, caminos distintos para enunciar una realidad dada; la cosmovisión de este poeta emana de su tradición cultural.

Hubert Matiúwáa (Zilacayota, Acatepec, Guerrero 1986), poeta bilingüe Me'phàà-español, estudió Filosofía y Letras en la Universidad Autónoma de Guerrero, es autor de los libros: *Tsína rí ná yaxaca/ Cicatriz que te mira*, *Xtám baa/ Piel de tierra* y *Cordel torcido*, entre otros. Obtuvo el "Primer Premio en Lenguas Originarias Cenzontle 2016 por su poemario *Tsína rí ná yaxaca (Cicatriz que te mira)*.

Hubert es un poeta preocupado por las condiciones sociales de su pueblo y sus alrededores, denuncia la violencia, la pobreza, la marginación ancestral que han sufrido los pueblos indios y en articular los acechos del gobierno y del narcotráfico con respeto a la siembra de amapola, una realidad latente en la montaña alta de Guerrero de donde es originario.

En el poema “Llegaron los soldados” refleja esta preocupación social ante la pobreza que sufre su pueblo, el asedio de los gobiernos y de los narcotraficantes:

Nìwá'nu xabó maxiin  
mùtsika iná xndú akhà'rá me',  
ní'kà ra nujngoò à'wá  
ná awùún ajwà'n'ri nùthara'a mijná angian'lo,  
xúgè rí gakhó rá,  
tráma xuwaá xkókó idxùún nìwá ní,  
asndo nunií maxa jambaà ná igòò,  
asndo xó nakhuu àkwaá nakhùún  
ri nàtsimùún na inuu ixè,  
rí nawáthààn ná bòò  
ná ndú' yèè xañúú ñò òn Marutsíí.

Nìwá'níí ná rawun matha,  
niyaxuún ijíí gò'ò  
gajmàá xkámída rí mbijw'à'  
nirigì à'woó bègò ná mikuíí,  
khamí nìxú' dàa ngámí ná xoxtà'ló.

Nàwá níí nùné nduwèè mbámbá tsigu,  
nùrígwii ajngáa wa a tsúdà'ló'  
ri magoò mùrathùú nimà  
tsi nùñawán inà xndú ákhà'.

Xó ma'angian'ló',  
nìrùwa mijnèè niguyùún xàbò tsí maxxin,  
tsú kwè nìr'ñà  
rí nimba mùxúnii, ninda'à mbá xedè.  
mbá tsotón, khamí ijíí gò'ò Marutsíí,  
ikhiin júwè' múnì mbánií rí ná'thán xuajen  
xí nàjanùú tsígéñà'mé. (Matiúwáa 60).

Llegaron los soldados

Llegaron los soldados a quemar el maíz bola,  
se corrió el rumor por la radio,  
que esta vez sí era en serio,  
llegaron con cascos para vestir de verde los caminos,  
con pies de hormigas para subir a los árboles,  
en las cañadas y en el nido de Marutsíí.

Llegaron por el río mirando a las muchachas  
y con armas largas bajaron el rayo de los cielos  
e incrustaron en los pechos el temor del silencio.

Llegaron con el pretexto de siempre,  
a buscar las ausencias  
para llenarlas con sus inventos  
y desmontar a los espíritus de la goma,

La gente se organizó y los fue a ver.  
para que no hicieran nada, pidieron una res,  
un chivo y las dos niñas de Marutsí,  
que ellos están para servir  
a quienes les saben tratar. (Matiúwáa, p. 61)

Simón Cotijo Villanueva (Zitlala, Guerrero, 1956), Hablante del náhuatl ha publicado textos en *Ojarasca* de la Jornada entre otras. En la selección realizada por Martín, Tonalmeyotl: *Xochitlajtoli. Poesía contemporánea en lenguas originarias de México*, editada por Círculo de poesía (2019), nos muestra un hermoso y breve poema que nos cuenta sobre el ritual milenario practicado por los pueblos al inicio del ciclo agrícola. Las tradiciones relacionadas con la siembra como la danza de los Tlacoloreros que simbolizan las rituales de petición de lluvia:

Atsajsilstli  
iktsan tikxinstokej  
niman xekaj nauatij,  
ijiik tlapoktli tsotlantok  
tlamachilstli uan venelkajtikaj.

Iljuikak kitoponalchiaj tlakolojket  
kiminyemaniliaj miltaltin,  
kixtiliaj tlapoktli uan youejkai.

Atsajtsilijki sa itonijili ika popoxtli,  
ika uentli notlatlauijchia,  
kipopochuiya  
tonakayomej  
uan xopantla notokas.

Kitlajtsijkamati tlalnanti  
kuan nouitekij tekuanimej,  
chipini yestli  
kuank noueyikatsajtsiliaj ika ichmekatl.

Ijtik ueyiketsajtsilitli niman pakilstli  
toueyinantsin krotsin panoua,  
situattekuanimej kimayanaj tetsajlan,  
kuan tonaltsintli sa kuetlantok.

Mexkal atsintli ika imauan  
kintepichsjsij niman kimpatlalchiaj  
sa kualtsin tlachixtokej.

Petición de lluvia

Lejanas huellas  
inundan el silencio,  
brillan enterradas  
con polvos de olvido.

Los *tlacololeros*  
azotan el cielo  
para suavizar la tierra  
desempolvan el pasado.

El culto: mezcla  
súplicas y ofrendas,  
bañado con fuego de copal,  
para purificar las semillas del temporal.

La tierra saborea los halagos  
de cada gota de ruego,  
enrolladas en la riata de lazar.

Santa cruz camina  
entre júbilos y privilegios,  
acompañada de mujeres jaguares,  
bajo la sombra del día

Estalla y ciñe,  
en las manos suaves de mezcal  
en cada mirada  
de tenaces zitlaltecos.

“Petición de lluvia”, es el canto y oración a partir de la tradición y la memoria que se conjugan en un presente perpetuo, donde rendirle tributo a la tierra para la buena cosecha es fundamental, la tierra recibe las ofrendas, “saborea los halagos”. El ritual de petición de lluvia tiene orígenes ancestrales, aunque en la actualidad podemos observar muchos elementos sincréticos con los rituales católicos, no deja de contener elementos de su cosmovisión y formar parte de las tradiciones del pueblo de Zitlala, Guerrero. De esta manera, la voz poética nos da muestra de esta anunciación epistémica sobre la purificación de las semillas que se preparan para la siembra, antes de la llegada de las primeras lluvias.

Otro exponente importante en esta cosmovisión poética es Kalu Tatysavi (Tlaxiaco, Oaxaca, 1960), poeta ensayista bilingüe Nuu Savi-español. Estudió la Licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas en la UACM, así como la Licenciatura en Sociología y la

Maestría en Letras Latinoamericanas en la UNAM. Kalu cuestiona la mirada folclórica en que se estudia a los pueblos originarios desde una óptica externa, pero también cuestiona a los poetas que retoman esa bandera para asirse en una posición de privilegio al estar al servicio de las instituciones gubernamentales para sobresalir en el ámbito de la literatura. Con una actitud crítica denuncia el pasado ominoso en que los pueblos indios fueron invadidos por otros pueblos, así lo expresa en este fragmento:

Nini-di-daa tuku nasa-daa da veí ñu'un to'o stila, nkoo-daa saa ntutyi nkoyo-daa  
in kiv+ na koo ka, kiji in ka da na'vi je siava-daa ka ñiñ+

Ka'yu-ni ini kava da to'o  
Neva katyi a kuvi-i ma tekunijia?

Jimi-ni a nani-un Uxi Uni Tasu, Katyi-ni nuun xixi  
ntaka-danu ni'in a y+'danu ini ityim katyi-ña nuun-dani

A kuvi nijia nakata-un tuku?  
Ni in nkuvi nasa'a tu na nkinoo  
kuvi-i ñiñ+ xita da jie'e  
kua viko ñu'un jias+-dayo

Jikan tu'un yuku nasa nani tu'un-dayo, kin+'v+ ini-in  
ntu na'an-ni ka'yu-ni siv+-un, katyi in xito

Kin+'v+ ini-ni a niin iyo da kuiya je in tii luli kayu xintiin-dayo  
ntu jini-ni tu kuvi nava-ti tyu in ni tyiyo-ti  
xina'va-dayo it+ sava kuvi ka'vi dayo (Tatysavi, pp. 114-115).

Yo los vi otra vez retocando los templos, dejen  
de una vez que se caigan  
un día abandonado, vendrán otros bárbaros a arrojarles más sangre.

Sigo pintando en la cueva de los otros  
¿quién dice que es el color más perfecto?

Yo sé que tú te llamas 13 Águila, le digo a la tía  
cada uno de ustedes adquirió su sobrenombre en el camino, nos dice

¿Estás seguro que puedes repetir los cantos?  
nadie puede repetir lo que no se ha quedado,  
es la sangre que viene arrastrando sus pasos  
como neblina que nos envuelve.

La montaña nos pregunta cuál es tu lengua, se preocupa  
se me ha olvidado pintar tu nombre, nos dice un tío.

El silencio de los siglos es impaciente y un insecto arde en nuestros dedos  
quién sabe si puede volar con un ala menos  
apaguemos la vida para poder leer (Tatysavi, pp. 116-117).

¿Será necesario morir para poder leer? Parece que por esta tragedia de reencontrarse con su canto e identidad el poeta queda suspendido ante la incertidumbre; la naturaleza cuestiona el origen, pero siempre existen los silencios, es forma impaciente de silenciar a los pueblos originarios. Es necesario renacer para poder asistir al encuentro con la palabra.

#### CONCLUSIONES

A manera de conclusiones podemos decir que una de las tareas que los estudiosos del tema deben colocar en el centro de la reflexión es la urgencia de visibilizar la literatura emergente de los escritores indígenas de nuestro país. Esta literatura, sin duda, reactualiza la cosmogonía y permite a través de la palabra, recordarnos que sus tradiciones y saberes siguen vivas y palpitantes a pesar de haber permanecido invisibilizadas durante mucho tiempo.

Y es precisamente a través de la poesía donde los poetas provenientes de los pueblos originarios reafirman su identidad y resguardan su cosmovisión, su historia y sus saberes; es de manera singular, un recordatorio en tiempos de violencia extrema y alarmante deterioro ambiental. Nos recuerdan la necesidad urgente de mantener una relación armónica y amorosa con la madre tierra. La visión del mundo en cada uno de los poetas fija la anchura del universo y promete otras posibles formas simbólicas de relacionarse con la madre tierra y, sobre todo, nos muestra la urgencia de preservar las lenguas originarias de México.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, AMADO. (1986). *Materia y forma en poesía*. Madrid: Editorial Gredos.
- ARGUETA VILLAMAR ARTURO, EDUARDO CORONA-M. Y PAUL HERSCH MARTÍNEZ, (coords). (2011). *Saberes colectivos y diálogo de saberes en México*. México: UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Universidad Iberoamericana/Puebla.
- BACHELARD, GASTON. (2014). *La poética de la ensoñación*. México: FCE.
- BRAUNSTEIN, NÉSTOR. (2008). *Memoria y espanto: O el recuerdo de infancia*. México, Siglo XXI.
- DE SOUSA SANTOS, BOAVENTURA. (2018). *Una epistemología del sur*. México: Siglo XXI Editores.
- GONZÁLEZ, ALFONSO. (2011). Carlos Montemayor y la literatura indígena. Cara íntima de México. *Revista de la Universidad de México*. Núm. 89, Recuperado de <<https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/3b7316cd-049d-4906-8570-eb7a5a60a21d/carlos-montemayor-y-la-literatura-indigena-cara-intima-de-mexico>>
- HERNÁNDEZ RAMÍREZ, JUAN. (2007). *Chikome Xóchitl/ Siete Flor*. México: Dirección General de Culturas Populares, CONACULTA.
- LEFF, ENRIQUE. (2011). "Diálogos de saberes, saberes locales y racionalidad ambiental en la construcción social de la sustentabilidad", en Argueta Villamar Arturo, Eduardo Corona-M. y Paul Hersch Martínez, (coords), *Saberes colectivos y diálogo de saberes en México*. México: UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Universidad Iberoamericana/Puebla, pp.379-391.
- MATIÚWÀA, HUBERT. (2018). *Tsìna rí nà yaxá//Cicatriz que te mira*. México: Pluralia.
- NÚÑEZ RAMOS, RAFAEL. (1998). *La poesía*. España: Editorial Síntesis, S.A.
- PINEDA, IRMA. (2019). *Flor de siete pétalos*. Compilador Martín Tonalmeyotl. Chiapas, México: Ediciones de espejo somos.
- TATYSAVI, KALU. (2018). *Na'an jie'e tii-ni/ Huellas del nagual*. México: Mal País Ediciones.
- TONALMEYOTL, MARTÍN. (2019). *Istitsin ueyeatsintle/ Uña Mar*. México: Cisnegro.
- TOLEDO, NATALIA. (2005). *Guie' yaase'/Olivo negro*. México: Dirección General de Culturas Populares e Indígenas, CONACULTA.

VILLANUEVA COTIJO, SIMÓN. (2019). *Xochitlajtoli. Poesía contemporánea en lenguas originarias de México*, en Martín, Tonalmeyotl (Selección y prólogo. México: Círculo de poesía.

WALDMAN, GILDA. (2003). *El florecimiento de la literatura indígena actual en México. Contexto social, significado e importancia*. México: Biblioteca Jurídica Virtual. (Biblioteca electrónica), Recuperado de <<http://www.bibliojuridica.org>>